

**CONTESTACIÓN**  
DE  
**DON MIGUEL LETELIER E.**

---



# CONTESTACIÓN

DE

**DON MIGUEL LETELIER E.**

---

SEÑORES:

En las viejas Universidades de remotas épocas, en actos académicos análogos al que ahora nos reúne, otros temas, diversos al que hemos escuchado desarrollar con tanto lucimiento, cautivaba el interés de los universitarios. El pensamiento especulativo, los problemas ideológicos, las rudas abstracciones de la metafísica, preocupaban con pasión a tantos poderosos pensadores que han dejado ilustres i bien señaladas huellas en la historia de la ciencia i del pensamiento.

En nuestros tiempos, en que espontáneamente bajamos a tratar problemas más apegados a la tierra, descarnados de idealidad i de poesía, nos asalta quizás la duda si ello no manifiesta un menor vuelo en el pensamiento, un menor poder de abstracción i generalización de los hombres de hogaño.

No, señores; las altas concepciones, los premiosos deberes de la vida moderna, el conocimiento más acabado i perfecto de la relación que existe entre los problemas sociales, políticos i administrativos, con el camino que ha de buscar i seguir la compleja sociedad contemporánea, han dignificado a mi juicio esos problemas, por sobre casi todos los que pudo plantear i mui pocas veces resolvió la ideología de pasados siglos.

Hoi día la ciencia agujijoneada por la necesidad de alumbrar sendas escabrosas a que la humanidad se siente empujada sin punto de reposo; consultada en las dudas más variadas i complejas; obligada a indicar sin tardanza la solución acertada de las más diversas necesidades individuales i colectivas, debe descender de continuo de su elevado solio, a guiar de la mano a los hombres perplejos i vacilantes en su camino de todos los días.

Por esto estimo interesantísima la cuestión planteada por nuestro nuevo i distinguido colega don Enrique Döll; digna de ocupar la atención de la Facultad de Ciencias Físicas i Matemáticas de la Universidad de Chile, de ser considerada aquí, para que prestigiada, impulsada i divulgada, pueda llegar en breve a convertirse en la realidad que tanto necesitamos. La ha planteado el señor Döll en sus términos debidos, como él lo ha sentido en su larga i fruc-

tífera carrera profesional i administrativa, en la que deseo detenerme un instante como un homenaje justiciero.

\* \* \*

Es honroso sin duda i es satisfactorio al mismo tiempo, al detenerse en la mitad del camino de la vida i mirar hacia el pasado, contemplarlo lleno, aprovechados el tiempo i la actividad del hombre en obras útiles para el servicio de la patria i de los conciudadanos.

La página de la vida de don Enrique Döll es de éstas. Estudiante aventajado en Chile i en Alemania, donde terminó las Humanidades, graduado de bachiller en Matemáticas en 1890, de ingeniero en 1894, supo vivir noblemente su primera juventud.

Iniciado en edad temprana en la carrera administrativa, ha dejado en ella gratos recuerdos. La Dirección de Obras Públicas lo vió pasar con lucimiento, de la Secretaría Jeneral, a la Jefatura de sección i a la Dirección Jeneral, cargo en que gozó, como todos lo recordamos, de la más amplia confianza del Excmo. Presidente don Pedro Montt, que sólo la depositaba en quien veía probidad i contracción al trabajo. Fué ello en una época de labor i de empeño; el ferrocarril Lonjitudinal i el de Arica a la Paz se construyeron entonces.

Ingeniero de la llamada Comisión de Límites, le fué dado, junto al arduo trabajo profesional de aquellas tareas, vivir en medio de la naturaleza sublime de nuestra majestuosa cordillera i templar allí el

amor a esta patria para servirla con dedicación en la enseñanza, en la administración i en la lejislatura.

Profesor en estas aulas ha sabido grabar respetuoso recuerdo en sus alumnos, i deferente estimación entre sus colegas que lo designaron Decano de esta Facultad.

De sus servicios a la enseñanza queda testimonio en el Consejo de Instrucción Pública, en el de Instrucción Primaria i en las proposiciones de edificación escolar presentadas al Supremo Gobierno.

Sus anhelos filantrópicos constan en sus servicios en el Consejo de Habitaciones para Obreros i el Consejo de Higiene Pública.

En repetidos viajes a Europa ha estudiado, por encargo del Gobierno, diversos problemas de interés público, relativos a la construcción de puertos i a la electrificación de los ferrocarriles del Estado.

Frescos están los recuerdos del empeño gastado por el señor Döll en el Congreso Nacional durante la pasada lejislatura (1915-1918) en que representó a Valparaíso, en pro de todas aquellas cuestiones que significan orden i progreso. La lei de caminos que debiera estar ahora en discusión lleva su firma.

Talvez la modestia de nuestro nuevo colega de la Facultad de Ciencias Físicas i Matemáticas se sienta molesto por esta prolongada enunciación; cuando se trabaja con nobleza i se sirve con desinterés, el exhibicionismo hiere i desagrada. Séame permitido por esto callar muchas cosas que con justicia se dirán más tarde, i esperar de él, porque razones hai suficientes para ello, nuevos i señalados servicios.

\* \* \*

En su interesante discurso ha planteado el señor Döll un problema técnico nacional de importancia vastísima, tímidamente iniciado ya en los albores de nuestra vida republicana: el levantamiento de la carta topográfica del país bajo bases científicas, conforme a un plan bien meditado i proseguido con viril entereza, problema éste, empezado muchas veces i abandonado otras tantas como tantas cosas que caen entre nosotros, del mundo de los buenos deseos al abismo de la inconstancia.

No he de repetir las pruebas que tan clara i precisamente hemos escuchado en pro de la conveniencia, aún más de la necesidad urjente de construir la carta topográfica del país conforme a un plan único i racional. Ahora dividida esta obra entre diversas reparticiones del servicio público, se incurre o en duplicidad de trabajo, o en disimilitud de las pautas fundamentales, que ocasionarán a la larga, diferencias insalvables en la construcción de las cartas topográficas de detalle i quién sabe también si en las triangulaciones en que estas se apoyan, lo que ha de significar sin duda, desconfianza i errores si lo segundo, i en todo caso pérdidas de actividades i de dinero.

La centralización en una sola oficina de todo lo concerniente al levantamiento de la carta jeneral del país, es una necesidad cuya satisfacción no admite retardo; ella deberá fijar las partes jenerales del levantamiento i construirá su cimiento jeodésico i subdividirá las diversas etapas del levantamiento

de detalles si lo estima necesario, en otras reparaciones, que permanezcan bajo su dependencia científica por lo menos, si se quiere condescender con su autonomía administrativa.

Así se obtendrá en este trabajo impostergable responsabilidad científica, completa economía, orden i rapidez de ejecución.

Por desgracia una nube de indiferencia parece descender desde la altura sobre la obra del levantamiento cartográfico de nuestro territorio; se escatiman los recursos, se abandona a veces lo hecho, i se olvida a los hombres que han gastado tiempo i estudio, reunido material i organizado los elementos para esta obra importantísima. Se prosigue i se abandona con inconstancia incomprensible.

Este eterno i repetido vaivén en la iniciación i el abandono de tantas obras de indiscutible utilidad, mal endémico entre nosotros, parece obedecer a falta o de sólida convicción del concepto, o de firmeza de la voluntad que ha de ejecutarlo. Ya sea que lamentemos en lo primero una debilidad de la inteligencia, o en lo segundo una flojedad de la voluntad, el remedio a tanto quebranto no es ajeno a la labor universitaria, que ha de procurar robustecer en la juventud la fuerza para querer i el vigor para pensar.

Es por esto señores que aplaudo sin reticencia al señor Döll, por haber tratado esta importantísima cuestión en su discurso de incorporación a la Facultad de Ciencias Físicas i Matemáticas; para que la convicción que deja un razonamiento se transforme en idea-fuerza que todos defendamos i patrocinemos, en la cátedra, en la tribuna i en la prensa,

---

para que sea una realidad, i hagamos así un notorio servicio a las jeneraciones que han de aprovechar ese trabajo.

Es hermoso el fruto que pudiera así obtenerse de estos actos universitarios. Prestijiado i defendido por la Universidad de Chile nacería a la realidad de la vida el pensamiento equilibrado de sus viejos alumnos trasformados en ilustrados servidores públicos; sus viejos alumnos, hijos de su espíritu, que el *Alma Mater* invita a volver a sus aulas con cariñosa acogida, como ahora a don Enrique Döll la Facultad de Ciencias Físicas i Matemáticas, de quien he recibido el honroso encargo de darle la amistosa bienvenida.

He dicho.